Opinión

ECUADOR - Entre la mala conducción política y el abismo...

Kintto Lucas

Sábado 5 de julio de 2008, puesto en línea por Barómetro Internacional, Kintto Lucas

1. La renuncia de Alberto Acosta a la presidencia de la Asamblea Constituyente, pone en evidencia la falta de conducción política en el gobierno y en el Movimiento Acuerdo País.

2. La incapacidad demostrada por el denominado "buró" político para asumir una conducción acorde con un momento de cambio, debido a la poca consistencia política e ideológica de buena parte de sus integrantes ha sido evidente desde el comienzo del proceso de la Asamblea.

3. Un ejemplo de esa incapacidad fue la demora en iniciar la elaboración de artículos, por falta de consistencia política en unos casos, por dudas en el proyecto en otros, por no tener claras las directivas políticas del movimiento la mayoría de las veces, pero nunca por falta de tiempo o por haber recibido demasiadas delegaciones o por haber sido demasiado democráticos. Existía un claro temor en muchos integrantes de Acuerdo País de iniciar el articulado porque no sabían cual sería el rumbo político a seguir.

4. Los errores políticos del gobierno desde su inicio, también demuestran esa falta de conducción. Los ejemplos son muchos y van desde grandes a pequeños y se pueden mencionar las relaciones del comienzo con Colombia donde Uribe marcó la cancha, las relaciones con las fuerzas armadas, los hechos de Dayuma, la conformación de las listas para la Asamblea, la mala relación con el movimiento indígena, la vinculación con la Asamblea, el neoliberal mandato agrario de estos días, etc, etc.

5. Como decía en otro artículo, la política es, sin duda, la continuación de la guerra por otros medios. Unas veces más pacífica, otras más violentas, pero no deja ni dejará de ser siempre una guerra. El problema surge, cuando se suceden los errores en la dirección política de esa guerra o se distorsiona la conducción.

6. Recurriendo al maestro Sun Tzu en El Arte de la Guerra, existen tres maneras en las que una dirección política - llámese buró, comité, o presidente- puede llevar a su ejército -llámese bloque de asambleístas, bases políticas, o lo que sea- al desastre. Cuando esa dirección política "ignorando los hechos, ordena avanzar a sus ejércitos o retirarse cuando no deben hacerlo; a esto se le llama inmovilizar al ejército". Cuando esa dirección política "ignora los asuntos militares, pero comparte en pie de igualdad el mando del ejército, los soldados acaban confusos". Cuando esa dirección política "ignora cómo llevar a cabo las maniobras militares, pero comparte por igual su dirección, los soldados están vacilantes". "Una vez que los ejércitos están confusos y vacilantes, empiezan los problemas procedentes de los adversarios. A esto se le llama perder la victoria por trastornar el aspecto militar". Un poco de todo eso está ocurriendo con la conducción política.

7. Triunfan quienes "tienen generales competentes y no limitados por sus gobiernos civiles" decía Sun Tzu. Esa frase describe buena parte de lo que está ocurriendo. Y más, si la dirección política no tiene lineamiento político claro, pero "da las órdenes en todo" puede ocurrir que cuando un general solicite permiso "para poder apagar el fuego", sea autorizado en el momento que "ya no quedan sino cenizas".

8. En el proceso bolivariano de Venezuela ha sido fundamental la conducción del presidente Hugo Chávez, con la participación de cuadros de comprobada trayectoria y credibilidad como Ali Rodríguez o José

Vicente Rangel, además de un proyecto político claro y claros lineamientos de dirección. Con sus diferencias, algo similar ocurre en otros procesos de América del Sur. Si bien es imposible pedir cuadros como Rodríguez o Rangel, una clara dirección política permite no desviarse del camino, y eso está en falta...

9. Ojala el proyecto, si lo hay, no se descarrile; asuma una conducción política acorde con un momento de cambio, no se produzca un desvío del camino y, en lo que compete a la Asamblea Constituyente, no haya cambios en los textos más progresistas que ya se han aprobado... Ojala que el SÍ sea una opción política y no una imagen dibujada en una agencia publicitaria...